

Foto ensayo



Una muchedumbre de info-conectados y corpo-separados: ellos no usan las redes, ellos habitan las redes

Tele-aprendizajes a lo largo de la vida

Clara Inés Montoya*

Fernando Hoyos**

Cómo citar:

Montoya, C. I., & Hoyos, F. (2020). Una muchedumbre de info-conectados y corpo-separados: ellos no usan las redes, ellos habitan las redes. Tele-aprendizajes a lo largo de la vida. Revista Mova, 2(2).



*Docente de la Institución Educativa Francisco Luis Hernández Betancur. Docente de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, Magister en Educación y Desarrollo Humano de Cinde – Universidad de Manizales.

**Promotor de lectura, Docente de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, Magister en Educación y Desarrollo Humano de Cinde – Universidad de Manizales





Foto 1.

Fuente: Clara Inés Montoya Fernando Hoyos (2020)

Reencontrar las manos, su comodidad, los signos que vuelan, que dicen sin esfuerzo, sin coacción. El cuerpo que se mueve, los ojos que hablan. Las frustraciones que desaparecen de golpe. Laborit (2001)

Ellos y ellas, los que aparecen en la fotografía, dejan huella de un encuentro, en una imagen detenida, en una captura de pantalla que transcurre en la velocidad de las conexiones. Esta imagen da cuenta del mundo de la virtualidad que posibilita nuevas telepresencias. En este período de excepcionalidad de la pandemia que separa a los humanos en todo el planeta, las reuniones digitales han congregado a muchas personas en la asepsia de la distancia. En este mundo digital se inauguran otras formas de encuentro para una muchedumbre de info-conectados y, a la vez, corpo-separados. Nos reunimos en corporalidades que saltan la brecha temporal y espacial para encontrarse en el milagro de las pantallas hiperconectadas.

Podemos acceder a otros lugares, a otras temporalidades, a otras formas de conversar. Piensen en esto: ya no contestamos al celular, diciendo ¡Aló! como hacíamos al descolgar el teléfono de casa. Ahora contestamos al móvil, preguntando ¿Dónde estás?



La imagen es evidencia de otra forma de acontecer. Ahora nos conectamos en una televisita, podemos ver y escuchar a nuestro alter ego en un computador o celular. Ahora el teléfono es una cámara, una linterna, un reloj, un termómetro, una radio, un álbum fotográfico que se puede conectar con las redes sociales. Es un poderoso objeto que procesa información a la manera de una prótesis que redimensiona nuestra presencia física. Ahora somos cuerpos geolocalizados y tele-observados.

Sin embargo, en la foto de este ensayo hay algo que nos descoloca. ¿Por qué las personas que se reúnen en esta imagen, se tocan el rostro, agitan las manos, se señalan a sí mismos?

Ellos y ellas nos comparten su seña, su nombre en Lengua de señas colombiana. Son habitantes de la comunicación digital mucho antes de los tiempos de la pandemia. Este grupo es hablante de esa Lengua (LSC). Son usuarios de las plataformas de videollamadas desde hace casi una década, cuando se masificó el uso del celular en el grueso de la población. En nuestros bolsillos está presente una central de comunicaciones, pero, el celular para la comunidad de hablantes de lengua de señas implica asumir las tecnologías de la información y la comunicación como uno de sus principales escenarios de encuentro.

Las plataformas de video-charlas son su entorno de creación y su espacio de comunicación en lo visoespacial, desde lo gestual-corporal, transformándolos en habitantes de lo vídeo-digital; ellos no usan las redes, ellos habitan las redes.

Los teléfonos inteligentes en las manos de hablantes de la lengua de señas, vibran anunciando una videollamada. Entonces la pantalla se enciende y entran en un diálogo desde la potencialidad de su lengua; ellos y una lengua que se integra al cuerpo, le confiere vuelo, lo dota de otros sentidos y significados, le devuelve la capacidad de generar imágenes en los trazos de las manos en el aire, las manos que danzan con el cuerpo; les permite estar juntos, sin dificultades, en la comunicación. Se reavivan las presencias para la comunicación, reinventan el rostro y, entonces, las palabras se llenan de significados, de imágenes, de ritmo, de poesía; es el mundo que desean. Como lo expresa Laborit (2001) “Sentimos necesidad. Una enorme necesidad de encontrarnos entre nosotros, iguales, sordos y libres de serlo”. (p. 93)

Al estar entre iguales, con una lengua común, se configuran la identidad y el avance en los procesos de aprendizaje. Los encuentros académicos virtuales, a los que se han enfrentado los estudiantes para quienes eran vitales los encuentros presenciales, dejan ver que en la telepresencia también se amplía y fortalece la LSC. Es fundamental que las cámaras permanezcan encendidas, que permitan ver los rostros, los gestos, los cuerpos y las manos en

simultaneidad. Les posibilita mantenerse informados y tranquilos; les da paso a la esperanza del reencuentro presencial.

Acudimos como luciérnagas a las pantallas, en una metáfora luminosa, buscamos encontrarnos en nuevos entornos de aprendizaje, cada encuentro es una poderosa oportunidad para construir el *Aprendizaje a lo largo de la vida* (ALV), “desde la cuna hasta la tumba”. Este aprendizaje se sostiene en los pilares de aprender a aprender, aprender a ser, aprender a hacer y aprender a vivir juntos; y acontece en todos los lugares, en la casa (lugar de refugio en la pandemia), el barrio, el trabajo, el ocio y, también, en la escuela.

Justamente, la comunidad de hablantes de la lengua de señas, se apropia desde su subjetividad y su participación colectiva en la ciudad, una necesaria ratificación de que vida humana y aprendizaje permanente se entretujan, hasta hacerse inseparables; como el bello símbolo de la serpiente uróboros, que no tiene fin, que gira interminablemente haciendo que la cabeza muerda su propia cola, para representar el ciclo virtuoso de lo que muere y retorna a la vida infinitamente. El ALV va más allá del sistema escolar y es, precisamente, lo que refleja la foto en la que se encuentran presencias de distintas generaciones, para seguir aprendiendo, desde la telepresencia, ahora, en tiempos de confinamiento.

Referencias bibliográficas

Aprendizaje a lo largo de la Vida. https://uil.unesco.org/fileadmin/multimedia/uil/confintea/pdf/Format_of_the_structure_of_the_glossary.pdf. Consultado el 20 de junio de 2020.

Laborit, E. (2001). *El grito de la gaviota*. (3ra. Edición). Barcelona, España: Editorial Seix Barral. S.A.

